



Desde que el elevador se abre, un vestíbulo de diseño sobrio nos recibe con una paleta de colores en tierra, piso de mármol, muros de concreto y un cuadro de gran formato del artista plástico Walter Rodríguez.





En la sala, los detalles fueron cuidados al máximo, lo que garantizó una perfecta armonía en la integración de los muebles de firmas como Maxalto, Minotti y Casa Milano, y los bancos dorados de Sami Hayek como punto focal.



El comedor está integrado por dos mesas y 12 sillas de Casa Milano en gris. La iluminación es suave para lograr un ambiente cálido, lo que ayuda a destacar el juego de texturas que se logra entre la madera, el terciopelo y el muro de cantera caliza.

“Cada *ESPACIO* es **IMPORTANTE** y posee **carácter**
PROTAGÓNICO. No se **DISEÑA** y **DECORA** por **azar**,
se debe **REFLEJAR** la **PERSONALIDAD** del **USUARIO**
y **cumplir** con sus **EXPECTATIVAS**”,
GERARDO GARCÍA.



En *Arquitectural Digest* hemos sido testigos del complicado proceso al que se han enfrentado reconocidos arquitectos al concebir proyectos con factores que limitan su libertad creativa. En muchas ocasiones la forma y la ubicación del terreno definen la estructura de un proyecto arquitectónico. No obstante, para experimentados como Gerardo García, esto —más que representar un límite— se convierte en un reto fascinante. "Cada proyecto residencial es distinto, no hay un programa determinado para ninguna obra porque cada una se desarrolla de acuerdo con las necesidades específicas de cada cliente. Este departamento posee una estructura complicada porque está en un edificio con forma de abanico, en donde las dos fachadas principales son curvas. La principal tiene un radio mucho más grande que el de la fachada posterior. Aunque a primera vista da la impresión de no ofrecer mayor oportunidad de trabajo creativo, conforme vamos haciendo diferentes ejercicios y los clientes van aportando sus ideas y necesidades, nos damos cuenta de que sí hay varias alternativas y formas de llegar a una sinergia".

Ubicada en una de las zonas más lujosas de la Ciudad de México, en 370 metros cuadrados Gerardo García logró una residencia que corresponde puntualmente a su modelo ideal: un departamento moderno, espacioso, elegante y franco, donde se garantiza la comodidad. La meta del despacho fue crear una obra dinámica que reflejara la personalidad de sus moradores. "Mis clientes son una pareja joven sin hijos, con una vida social muy importante, por lo que requerían un área de buenas dimensiones para recibir invitados". El programa principal de este departamento corría a partir de áreas sociales bien diseñadas con espacios confortables, un comedor, una sala grande y un área de bar como protagonistas.

La respuesta a las necesidades de los clientes se tradujo en un proyecto atemporal y de espacios agradables, con una arquitectura y un diseño interior amable que se aleja de los protagonistas incómodos, donde lo más importante fue



ARRIBA: El baño de visitas cuenta con platin y pisos de madera. Los muros son de losa gris oscura y el lavabo está construido con mármol arabesco. Para separar el área del retrete se colocó una cornisa metálica de osidnas. **DERECHA:** El estudio está integrado por el sofá Groundpiece de Flerting, mesas de Casanovo, lámpara de papel de Ingo Maurer, tapete Flash de Lumie d'Édition, y el cuadro es de Víctor Rodríguez, representado por Ricardo Reyes ARTE.





integrar el exclusivo mobiliario adquirido en la afamada firma Interiores O503, con detalles decorativos y piezas de arte que por su formato y estética adquieren un valor incalculable. Los colores neutros en los muros fueron una herramienta útil para no generar competencia entre el mobiliario, las piezas de arte y los accesorios. Desde luego, la ubicación de las estancias ayudó a proyectar las áreas en función de las vistas y de la utilización de la luz natural, lo que provocó un efecto especial sobre las obras plásticas. Por su parte, el cuidadoso diseño de iluminación fue creado por el despacho Luz en Arquitectura, dirigido por el arquitecto Kai Diederichsen.

En el vestíbulo, un cuadro de gran formato de Víctor Rodríguez, estratégicamente ubicado, es el remate visual del espacio, ya que sus formas contrastan de manera agradable con los tonos del resto del espacio. A continuación se encuentra la sala, en la que el mobiliario de Gerardo García y de firmas como Minotti, Maxalto, Casa Milano y Sami Hayek integran un sofisticado ambiente.

ARRIBA: La cocina posee un diseño limpio y atemporal. El mobiliario es de Ardinca por Proetere, y los electrodomésticos de la firma Miele.

En el comedor yacen dos mesas y 12 sillas de cuatro modelos diferentes de Casa Milano, lo que lo contribuye a reforzar la sensación de fluidez y a unificar la atmósfera. Un punto focal de este espacio es el muro de cantera caliza azul claro, diseñada y construida por el mismo despacho. A un costado se encuentra una barra de mármol arabesco que destaca de manera armoniosa con el resto del mobiliario.

Otra de las áreas protagónicas de esta vivienda es el espacio vestidor de la recámara principal, el cual está hecho de mármol con madera de nogal precompuerto. Como recubrimiento para el piso se empleó duela de roble vulcano de Mali, mientras que las puertas de los closets tienen un tablero rematado de ante color gris.

La excelente puesta en escena del arquitecto Gerardo García dio como resultado una residencia plena de lujo y elegancia, en donde cada detalle fue minuciosamente concebido para que los dueños pudieran sacarle provecho al máximo y gozar con sus más allegados. ♦